Bueno Mar, ante todo queremos felicitarte por tu trabajo. Desde este blog somos seguidores de tu obra y creemos que el planteamiento de tus trabajos arroja un enfoque muy interesante y rompedor sobre la fusión de arte y ciencia. Dicho esto queremos hacerte unas preguntas que seguro nuestros lectores encontrarán muy interesantes.

1-Vemos que la casi toda tu obra gira en torno al cuerpo humano, los procesos médicos, las enfermedades, la biología y la medicina. Sabemos que la planteas desde una óptica personal basada en tus vivencias como paciente. Nos gustaría que nos contases el proceso de creación que siguen tus trabajos, ¿Sigues algún método previamente establecido o por el contrario te dejas llevar por las musas e improvisas el proceso de trabajo según las necesidades de la obra?

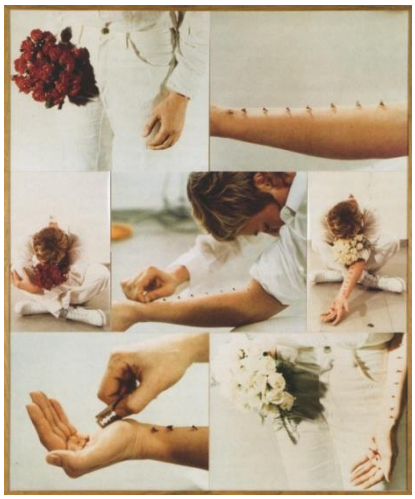
Como dices, mi trabajo está fuertemente influenciado por mis vivencias personales y más concretamente por mis experiencias con la enfermedad y la medicina. En estos estados, podríamos decir, patológicos, me sorprendo descubriendo modos de experimentar, entender y descubrir mi cuerpo de formas diferentes de las que, en estado de normalidad, acostumbramos a percibirnos. Estos descubrimientos son los que normalmente me provocan esa inquietud que termina transformándose en una nueva obra. Ver tus huesos o tus células microscópicas por primera vez, cuando no perteneces a la rama médica que tan acostumbrada está a este tipo de imágenes, te hace sentir como un niño aprendiendo cosas nuevas. Lo curioso de esta parte es que aquello que está por revelarse somos nosotros mismos, que es una de las claves de mi trabajo. Quizás por eso mi obra artística tenga, además de la influencia de la medicina o la biología, ciertos acercamientos al concepto de diario de viaje, de descubrimiento; de mapa cartográfico o, incluso, de búsqueda estelar.

Ese proceso en el que como dices, me dejo llevar por las musas, a veces se origina por accidente. Por ejemplo: cuando veo mi cuerpo descontextualizado en números y marcadores e inevitablemente pienso en las matemáticas y en la música; o cuando veo las ecografías en esa especie de mar negro y pienso en viajes submarinos. No es sólo que trate de evadirme del momento tenso que supone la consulta médica, sino que mi mirada trata de refugiarse en lugares más próximos a mi comprensión, que me ayudan a interpretar lo que veo. En otras ocasiones, sin embargo, encuentro un tema sobre el que me gustaría trabajar, y me documento con datos e imágenes (para esto las búsquedas que realizo en paralelo para mi tesis doctoral son de mucha ayuda). En estos casos, la idea de la obra surge, por decirlo así, antes de imaginar su resultado visual y son trabajos con una carga conceptual normalmente más importante.

2-Al profundizar en tu obra nos encontramos con obras como *INtestinal*, donde como tú misma cuentas, te inspiraste en el aspecto del interior de tu cuerpo después verlo en una prueba médica a la que te sometiste. ¿Crees que el público es receptivo a este tipo de trabajos o por el contrario les resulta chocante encontrar que en su propio cuerpo puede haber espacio para el arte?

Bueno, llevamos prácticamente toda la historia del hombre repudiando lo que nos hace como tales de piel para adentro. No es una novedad que el cuerpo como carne, los órganos y los diferentes fluidos, nos causan a menudo repulsión e incluso pavor. El cine de ciencia ficción y de terror ha sabido explotar bien este recurso. En el arte también ha habido momentos importantes donde se ha intentado rescatar esa naturaleza orgánica que parecía haberse perdido, como por ejemplo, a través del dolor y la incisión en la piel del *body art*, o más radicalmente en el sonado *accionismo vienés* que también dio protagonismo a fluidos y

excrecencias. Pero aunque movimientos artísticos como estos tuvieron su momento en los años 60, sus ideologías no han calado en la sociedad con solidez y sus acciones, a menudo consideradas extremas, parecen acrecentar el circo y el horror.



Gina Pane, *Acción Sentimental (1973)*

Hermann Nitsch, 122*. Aktion des Orgien Mysterien Theaters (2005)*

Quizás el público necesita menos literalidad y algo más de sutileza. Que, como una vez dijo Javier Pérez, un artista español cuyo trabajo sigo de cerca, puedan sentirse atraídos por sus propias vísceras. ¿Por qué no representar el viaje endoscópico por mis intestinos como un jardín secreto? Una flora que late al ritmo de su descomposición, como también se transformaría el paisaje de la flora bacteriana de mi organismo al estar afectado por la enfermedad. El uso de metáforas y alegorías en mi trabajo es también una constante. Supongo que es la forma graciosa o bella que tengo de contarme a mí misma mi relato.

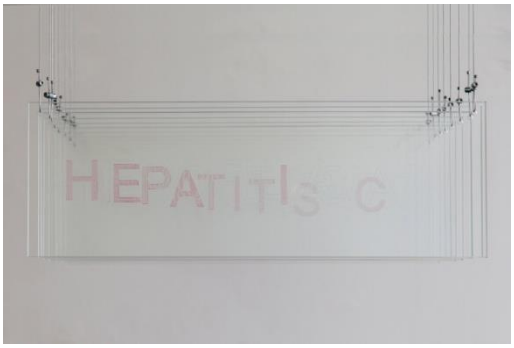
Mar Gascó, *INtestinal* (2013)

3-Una de tus obras, de la que somos rendidos admiradores en esta bitácora, es la instalación *E-T-H-E-R-E-A-L*. En ella, trabajas fusionando términos médicos. Cuéntanos cómo surgió la idea de desarrollar este concepto a medio camino entre el léxico médico y la visión personal que transmites y las posibles dificultades que encontraste durante su creación.

E-T-H-E-R-E-A-L fue un encargo de la Cátedra Arte y Enfermedades de la Universidad Politécnica de Valencia con la cual trabajo en varios proyectos. El encargo consistía en realizar una estancia de una semana en residencia en el Hospital Marina Salud de Denia realizando investigaciones y averiguaciones personales en relación a la enfermedad de la Hepatitis C. Para ello entre otras cosas, me prepararon varias entrevistas con especialistas médicos expertos en el tema. Finalmente la obra es una instalación o escultura colgante hecha en su mayor parte de cristal de 5 mm de grosor, guardando las proporciones con los cristales de muestras o portaobjetos de los laboratorios. Lo que tenía claro que quería reflejar de alguna forma, era la dificultad que supone la propia naturaleza de la enfermedad para su diagnóstico, ya que puede permanecer dormida durante años, y básicamente, salvo que se hagan intencionadamente pruebas específicas para hallar esta enfermedad, sólo se la "entrevé" al sumar los diferentes síntomas que pueden derivar de ésta. Quería un trabajo que fuera aséptico, que tuviera más del punto de vista médico y menos del emocional más propio de los artistas. Algo como por estar en consonancia con el estilo de vida, imágenes y ambiente que había vivido durante esa residencia de investigación en el hospital.

Mar Gascó durante la residencia en Hospital Marina Salud de Denia

Así, los diferentes síntomas propios de la enfermedad grabados a láser, uno por cada cristal de los nueve que componen la obra, revelan al superponerlos, en una alegoría a lo que podría ser la mirada médica, la enfermedad. No es más que un juego muy antiguo, un trampantojo de léxico médico y levedad. Curiosa y finalmente, la propuesta de instalación de la obra en el edificio planteó ciertos problemas que tenían que ver con la seguridad de los pacientes y visitantes. Básicamente temían que alguna de estas piezas pudiera descolgarse y caer sobre alguien, romperse, etc., por lo que hubo que delimitarla para que nadie se acercara. Fue curioso. Prácticamente la obra experimentó la misma suerte que los que, más en el pasado que en la actualidad donde la sociedad está más concienciada, sufrían la enfermedad de la hepatitis c. Nadie debía acercarse; la amenaza contra esas personas, de que algo terminara quebrándose, los mantuvo alejados.



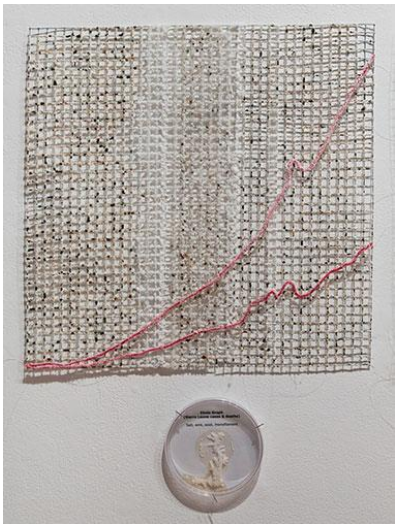
Mar Gascó, *E-T-H-E-R-E-A-L* (2016)

4-Mar sabemos que continúas formándote y de hecho te encuentras ahora mismo realizando tu doctorado. Además, dada la gran carga científica que tienen tus trabajos, suponemos que debes realizar un proceso de documentación previo al trabajo muy exigente. También indicas en tu página web que cuentas con asesoramiento de médicos y personal sanitario cuando realizas tus obras. En todo este proceso, ¿has sentido alguna vez el gusanillo de que quizá deberías haber encaminado tu formación hacia la medicina o la biología?

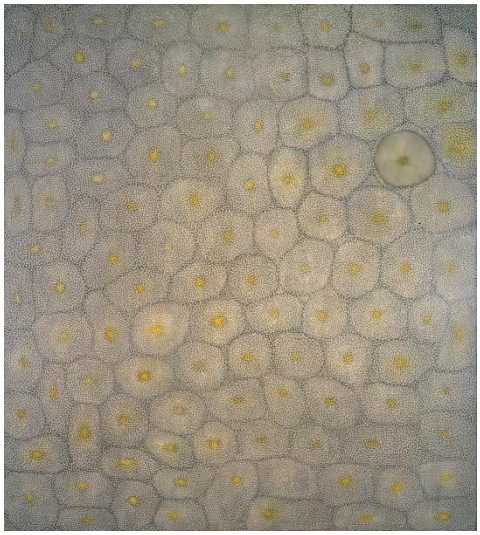
Claro que he sentido el gusanillo. Aunque soy consciente de que por nada en el mundo actualmente me enfrascaría en la loca misión de licenciarme en medicina, alguna vez he pensado en otras alternativas, como formarme como técnico de imageamiento diagnóstico. Pienso que no comparto el impulso de los que se sienten llamados por la medicina. No creo que yo esté precisamente interesada en el proceso de sanación, sino que realmente me siento atraída por la enfermedad como existencia que vive, que demanda vivir en nosotros y que nos transforma por completo física y psicológicamente. Soy una voyeur del campo de batalla, del jardín botánico o del teatro del exceso que supone la visión del cuerpo a la que la enfermedad nos arroja. Creo que algo que me implicara menos, que me diera menos responsabilidad y me dejara más como espectador e intérprete estaría más amoldado a mis inquietudes.

5-Hace poco publicamos en este blog un artículo sobre la historia del VIH. En los últimos tiempos hemos vivido en España brotes de Ébola o Zika. ¿Crees que alguna de estas enfermedades puede inspirarte de cara a próximos proyectos?

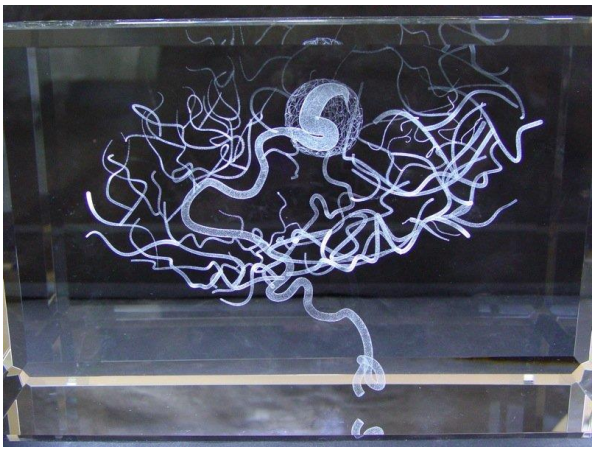
De momento no lo creo. Salvo la obra que realicé sobre la hepatitis c que fue un encargo, hasta ahora he trabajado siempre en torno a situaciones en las que me he visto involucrada. El fin último de mi trabajo es hablar de mi cuerpo como expresión de mi ser, como relato identitario que bien podría ser la historia de cualquiera ya que como he mencionado antes, finalmente estamos hechos de la misma pasta. No me planteo trabajar en torno a enfermedades o situaciones biográficas que no haya experimentado, porque ellas todavía no me hacen. Pero, dentro del campo teórico, por ejemplo en mi tesis la cual mencionaste antes, es posible. En mi investigación es deber mío el salirme un poco de lo subjetivo e individual y ampliar horizontes a preocupaciones más universales. Son muchos los artistas que sí trabajan expresamente en torno a la enfermedad y que atienden a preocupaciones y situaciones de interés y actualidad como los que has propuesto. Tengo una colección de álbumes en Pinterest que poco a poco estoy actualizando donde podéis ver algunos ejemplos, si quieres al finalizar la entrevista os facilito el enlace. Creo que será interesante que podáis consultarlos.



Elaine Whittaker, *Ebola Graph "Sierra Leone (2015)*



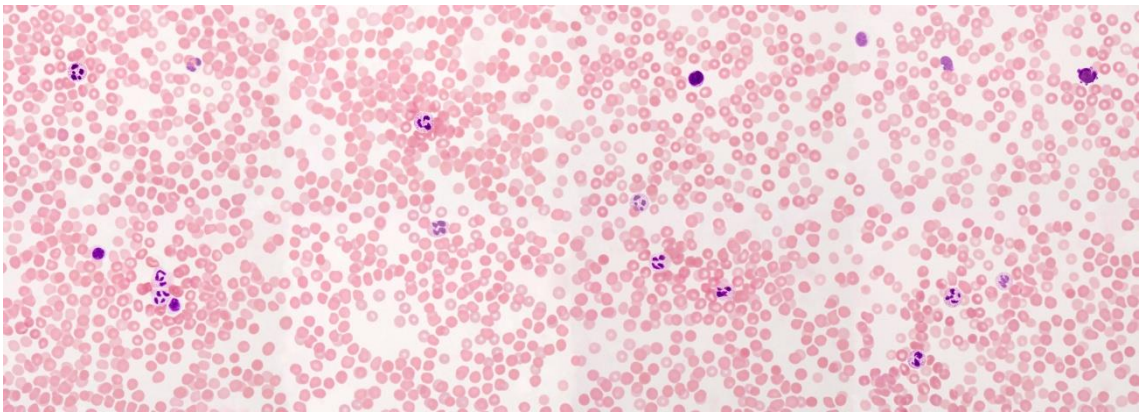
Ross Bleckner "Tolerance" (1998)



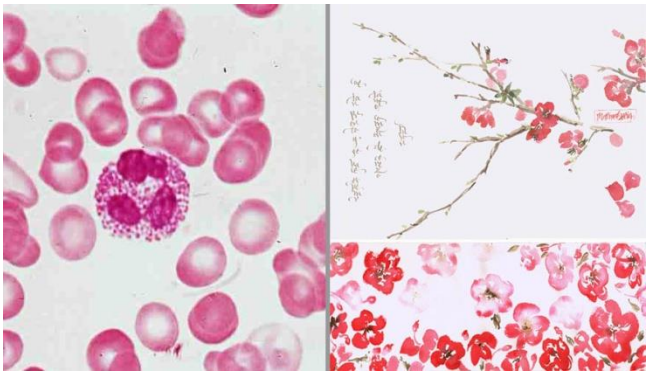
Katharine Dowson, *Memory of a Brain Malformation* (2006)

6-En el proyecto *Sakura,* convertiste muestras de tu propia sangre en elementos artísticos a través de técnicas de laboratorio como tinciones o fotografía microscópica. Nosotros hicimos hace poco una review sobre el film "Viaje Alucinante", donde unos científicos son miniaturizados y se adentran en el interior de un cuerpo humano para realizar una operación a vida o muerte. Si tuvieses oportunidad de poder visitar el interior de un cuerpo humano de esta forma, ¿Qué partes te resultarían interesantes ver y por qué?

Sakura trata la abstracción absoluta del cuerpo al acercarnos, acercarnos tanto, hasta lo microscópico, que termina suponiendo tanto la descontextualización del cuerpo como la paradójica realidad que revela: estamos hechos de lo mismo; bajo la lente del microscopio todos somos iguales, "sazonados" con más o menos de estos elementos comunes. Pero esta imagen, los hematocitos flotando en un espacio inexistente, inmediatamente me sugirieron las idílicas escenas de las tradicionales acuarelas chinas y japonesas donde los pétalos de cerezo (sakura) revolotean en el aire. Y de nuevo se produce esa asociación del cuerpo con el paisaje y lo que podía ser abstracción ahora es un jardín alborotado. Es así, como si pudiéramos ser uno de los personajes de ese *viaje alucinante* y flotáramos entre hematíes dispersos en la corriente. Corriente sanguínea. Poder viajar así por el cuerpo como también lo hizo figuradamente Dennis Quaid en su *chip prodigioso* sería magnífico; aunque de alguna forma las cámaras y cápsulas endoscópicas ya nos permiten experimentar esa sensación de estar ahí. Introducidas en el interior de nuestro cuerpo, retransmiten al exterior lo que ocurre durante ese viaje.

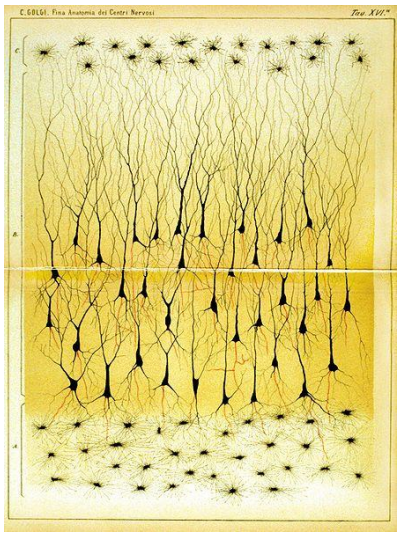


Mar Gascó, *Sakura* (2015)



Creo que este espectáculo sería uno de los más interesantes de ver: el recorrido de la sangre por todo el organismo. También me imagino visitando ciertas oquedades pulmonares como si estuviésemos en un túnel de viento o aerodinámico de los que se usan para poner a prueba

ciertos vehículos, o visitando, como no, el bosque de neuronas. Algo entre los dibujos de Ramón y Cajal, las arañas de Bourgeois y *The Matrix*.



Ramón y Cajal, *Bosque Neuronal* (1873)

Louise Bourgeois, Maman (1999)

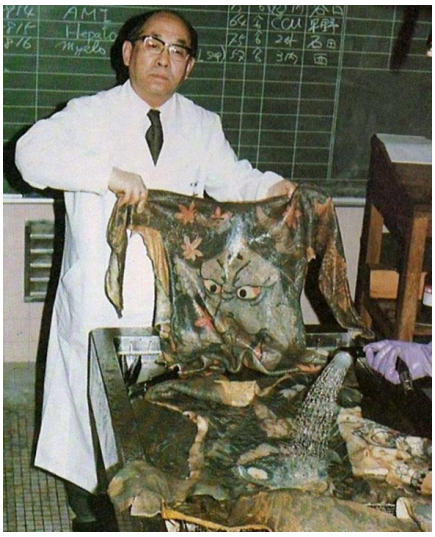
7-Da Vinci o Vesalio ya mostraron hace siglos que el cuerpo humano puede ser otro elemento más en el arte. Imaginamos que conoces el trabajo del Dr. Gunther Von Hagens, el creador del proceso de plastinación y artífice de la expo itinerante *Body Worlds.* ¿Has pensado en emplear técnicas similares a esta y/o trabajar con otro tipo de materiales orgánicos?

Buen, si hablamos estrictamente, ya he realizado algunas obras con elementos orgánicos disecados, que muy a *grosso modo* es lo que son los trabajos de Von Hagens. La serie *Biopsy* son esculturas orgánicas realizadas con flores que disequé en gel de sílice y que simulan ser biopsias extraídas de ese intestino figurado que recreé en la obra INtestinal sobre la cual ya hemos hablado. Este material permite conservar, una vez enterrados los especímenes en él, no sólo su coloración sino también su forma. También usé pétalos de flores, concretamente de *Euphorbia Milii*, para los cristales de muestras de *Essence*, pero en este caso utilicé la técnica más tradicional de secado por presión entre secantes.

Mar Gascó, *Biopsy* (2013-2015)

Mar Gascó, *Essence Nº1* (2015)

Desde luego hay muchas cosas interesantes que se podrían hacer; sobre la conservación de los diferentes tejidos orgánicos hay todo un imaginario posible. Me vienen a la mente las pieles tatuadas que se conservan como objeto de colección. En algunos países, sobre todo en Japón donde la tradición de tatuar extensas zonas de piel se remonta a mucho tiempo atrás, las personas venden sus pieles en vida. Ellos reciben el dinero, y se genera un documento de acuerdo en el que a su muerte ese trozo de piel que será preservado, es entregado al comprador. Existen incluso páginas webs donde adquirirlas, es fascinante. Hay un artista español que hizo esto mismo con los huesos de su cuerpo, Mateo Maté. Sus *Reliquias de artista* las pude ver en directo por primera vez en ARCO este año.



Doctor Masaichi Fukushi, experto en conservación de la piel en Japón

Mateo Maté, *Esculturas ocultas del artista* (2016)

También estuve observando y tomando fotos durante mi residencia en el Hospital Marina Salud de Denia, de cómo realizaban la “pesca” de tejido orgánico loncheado tras su inclusión

en parafina. Esta técnica no difiere mucho de la plastinación de Von Hagens y su exposición *Body Worlds* donde también pudimos ver, aquí en Sevilla, cuerpos completos también fraccionados en finísimas lonchas, como si se tratase de una MRI.

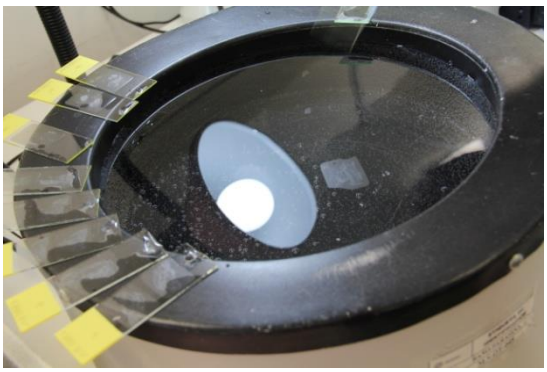


Imagen tomada en Hospital Marina Salud de Denia

Pero la última conservación del cuerpo de cara al futuro ya no creo que sea la preservación de la carne. Cada vez más el cuerpo se está transformando en datos informáticos. Un ejemplo idóneo de este asunto es el proyecto *The Visible Human* en el que el condenado a muerte Joseph Paul Jernigan, tras ser su cuerpo donado a la ciencia, fue sometido a toda clase de pruebas de imageamiento y finalmente dividido en finísimas capas como estas. Lo que queda de ese cuerpo, y del ejemplar femenino que le siguió años después, son miles de MB de información virtual que lo convierten en una suerte de avatar postmortem.

The Visible Human Project

8-Dada la naturaleza biológica de tu propuesta y la carga autobiográfica de ella, ¿Cómo ha acogido el público tus trabajos?, ¿Has encontrado alguna crítica, censura o incomprensión por parte de personas u organismos?

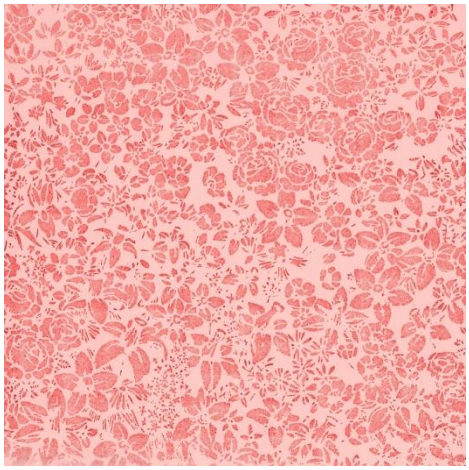
Normalmente dentro del mundo del arte es difícil que nos censuremos. Si he encontrado dificultades es de cara a aquellos trabajos que han tratado más directamente el tema de la enfermedad y el trauma. Parece que el arte está ahora en otros asuntos y ya no interesa tanto el qué nos pasa por dentro, en nosotros mismos. En el inicio de mi trabajo muchos me aconsejaron dejar estos temas. De alguna manera la creación me ayudó a salir de mi propia

obsesión y alejarme del trauma, cierto, pero esto no supuso una ruptura con estas inquietudes, pues como dije antes, estos procesos te cambian. Al igual que cuando ves una película que te fascina y quieres compartirla, contársela a alguien. Crear este tipo de trabajos para mí es una necesidad. Veo fascinante poder contarte que sé que tengo la cifra exacta de 198 lunares en el cuerpo o que sé de qué color eran las paredes de mi intestino. No veo el momento de poder seguir descubriendo otras cosas y seguir compartiéndolas. Lamentablemente estos procesos, son lentos. Pues al final el mayor impedimento de todos, es que soy artista y no un especialista médico. Dependo en muchos trabajos de terceros. Y muchas veces esos terceros tienen las manos atadas por las propias normas del hospital, de protección de datos, etc. Por ejemplo, en mi clínica habitual, se negaron a darme mi propia muestra de sangre tras hacerme el frotis. Podía llevarme un informe detallado de mi sangre a casa, pero no la misma sangre en sí. ¿No es absurdo? Para poder tomar la foto de *Sakura* tuve que hacerme un *frotis* casero; afortunadamente me ayudó un grandísimo especialista en histología y citología en los departamentos de la facultad.

Mar Gascó, tinción de frotis

9-El bioarte es una disciplina relativamente nueva que cuenta todavía con mucho desconocimiento por parte del público general. ¿Tienes algún consejo para aquellas personas que quieran iniciarse en este terreno todavía poco explorado?

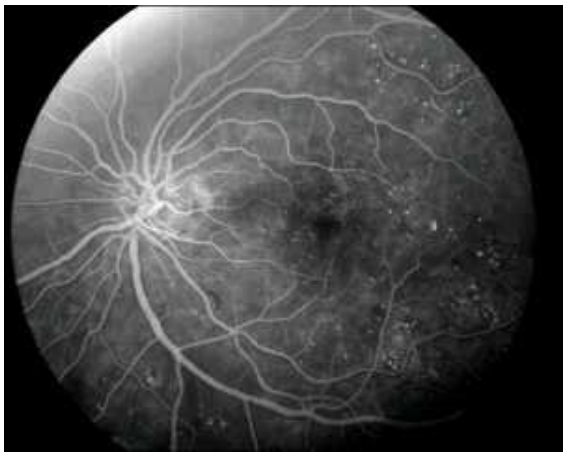
El bioarte me parece increíble. Estoy segura de que grandes descubrimientos o inventos llegarán como consecuencia de la irrupción de los artistas en el mundo de la biotecnología. Desde dibujar con bacterias en cultivos como el bellísimo trabajo de Vik Muniz, *Flowers*, a las complejas obras que edición tras edición los científicos y artistas en residencia pueden llevar a cabo en los laboratorios de SymbioticA, Australia. Supongo que el mayor consejo es no poner límites a la imaginación de esta convivencia simbiótica de dos disciplinas tan diferentes. Los verdaderos límites los impondrán otros.



Vik Muniz, *Flowers* (2014)

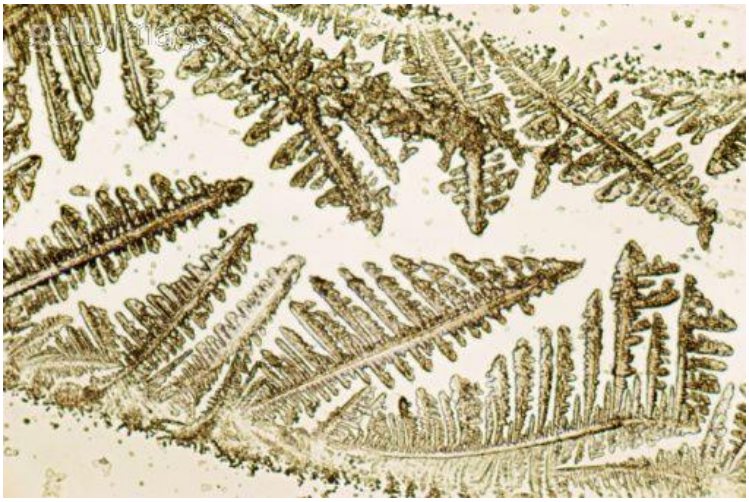
10-Mar para finalizar esta entrevista nos gustaría que nos hablases de los próximos proyectos relacionados con la biología que tienes en mente.

Pues concretamente relacionado con la biología no tengo nada cerrado todavía, pero desde luego hay varios frentes abiertos que si puedo comentar por encima. Llevo tiempo queriendo hacer algo con angiografías; las imágenes son impactantes. De hecho tengo unas antiguas angiografías de ojos que me regaló mi oculista que parecen planetas, y la ciencia ficción y el espacio exterior es algo que se refleja en mi trabajo constantemente; me encantaría tener algo así de los míos, pero al ser una prueba algo invasiva, - de nuevo los límites-, será complicado.



Angiografía ocular

También me he enamorado perdidamente de los helechos que se forman por la cristalización de la saliva de la mujer en época fértil. Afortunadamente, soy mujer. Empezaré por investigar con los pequeños microscopios de los test de ovulación por saliva que se venden, como el de Fertilcontrol, donde tú misma puedes ver si se forman estas ramificaciones o no. Estoy segura de que cuando lo vea y consiga llevarlo a un microscopio potente como el del IBIS (Instituto de Biomedicina de Sevilla) donde ya tomé las fotografías de mi sangre para Sakura, sabré qué hacer.



Helechos en saliva

Quizás el que estrictamente más tenga que ver con el campo de la biología sea una idea que lleva tiempo rondándome en la que pretendo realizar un mural de círculos (el círculo y las esferas son otro recurrente en mi trabajo) de diferentes tonalidades de amarillo (el patrón o la ausencia de él, está por determinar). El aspecto biológico de este proyecto es que esta especie de *pantones* pretendo conseguirlos escaneando muestras de orina cuyo color haya conseguido siguiendo unas pautas determinadas de alimentación e hidratación.

Las ideas se van acumulando, esto es porque las posibilidades aunque acotadas al cuerpo, son infinitas. Al fin y al cabo el mundo nos penetra en cada inhalación y nosotros nos adentramos en él mientras nos rodea. Como helechos en la saliva, anillos de madera en el tejido óseo o constelaciones dibujadas en la piel, los paralelismos entre el universo, la naturaleza y el cuerpo humano están al alcance de la vista, y si no, de la lente de aumento.